

EL NOTICIERO de la SIERRA

Periódico literario, científico, agrícola, comercial e industrial.
SEMANARIO INDEPENDIENTE.
Defensor de los intereses generales de los pueblos de esta región

TRUJILLO SANCHEZ-HABANA CUBA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:
En Prado del Rey, un mes 0'75 ptas.
Fuera, trimestre, 2'25 ptas.

Director: ANGEL ROMERO RUESCAS

Redacción y Admón: ALMODOVAR, 35
La correspondencia al Director. :: :: ::
:: :: :: No se devuelven los originales:

La Fiesta del Arbol en Villamartín.

Eran las 8 de la mañana del día 17 del corriente, cuando llegamos a Villamartín, la población ofrecía un aspecto encantador. Las calles están bien arregladas; el público es numeroso, espera el supremo acto de la fiesta que por vez primera ha de celebrarse.

Dos filas de gallardetes, desde la plaza pública a la explanada del Matadero, punto designado para la plantación de árboles, forman un elegante paseo, ondulando la enseña nacional con sus colores rojo y gualda, que la brisa mueve suavemente.

Todos los establecimientos fabriles, talleres y comercios han cerrado sus puertas, dando libertad a los operarios para que asistan a la fiesta del árbol.

Las banderas oficiales están desplegadas a toda asta.

El hormigueo humano, forma infinita cadena. El entusiasmo raya en el paroxismo de la satisfacción.

Frente al campo donde ha de celebrarse la fiesta, se levantan tres palcos: para las autoridades, señoritas e invitados.

PROGRAMA

1.º Por la mañana: Diana por la Banda Municipal.

2.º A las 9 1/2: Llegada y recibimiento de las autoridades e invitados de la capital y cabeza de partido.

3.º A las 10: Refresco en la Casa Capitular

4.º Solemne Misa en la Iglesia de Nuestra Sra. de las Virtudes.

5.º Himno a la Patria, cantado por los niños.

6.º Plantación de árboles por los niños en el sitio designado al efecto.

7.º Reparto de quinientas meriendas a los niños.

8.º Reparto de 25 trajes interiores a otros tantos niños que designen los maestros de Escuelas Nacionales. Centro de reunión: la Casa Capitular, a las 9 1/4.

En el Ayuntamiento

Desde las nueve de la mañana empezaron a afluir al Ayuntamiento, numerosas personas invitadas, concejales, Junta

de la fiesta del árbol, y bellísimas señoritas, que con su gentileza y hermosura han dado realce a la fiesta.

A esperar al Gobernador

Salen dos automóviles y cuatro coches hasta el puente.

Uno es ocupado por las bellas y elegantes Sras. D.ª Isabel Cabellos, esposa del Sr. Pangusión; Sra. del Capitán de la Guardia Civil y el Sr. Alcalde.

El otro, por las distinguidas y simpáticas Srtas. Amalia y Leonor Jaren; Josefina Peñalver, Jerónima Jarava, Mariquita Romero, Dolores Bernal, Fabiana y María Luisa Gago, Ana Nuñez, María Galván, Ana María e Isabel Vega, Marina y María de Troya; hija del Sr. Teniente Coronel, Carmen Cervera, etc., que vestían elegantes trajes y adornaban sus pechos y cabezas con hermosos ramilletes de azahar y flores, haciendo con ellas, aun más sugestiva la belleza con que las dotara la Naturaleza.

Llegada del Gobernador

En la hermosa y extensa plaza pública formados en filas, aparecen más de 500 niños y niñas, acompañados de sus profesores, llevando bandas sobre el pecho con los colores nacionales y banderitas y lazos que dan un aspecto poético y emocionante, aglomerándose en su contorno todos los habitantes de la población.

La Banda de música entona armoniosas notas que alegran a todos los corazones.

Esperan en la puerta del Ayuntamiento la llegada de la primera autoridad de la provincia, el 2.º teniente de alcalde don Felipe Jaren, el Sr. Secretario D. Juan de los Ríos y varios concejales.

Descienden del primer automóvil, los Excmos. Sres. Gobernador Civil de la Provincia, Presidente de la Audiencia de Cádiz, Teniente Coronel de la Guardia Civil y D. Matias Pangusión.

Del segundo, los Diputados provinciales D. Pedro Aguilar y D. Fernando Portillo Ruiz; D. Fernando Portillo y Portillo, Catedrático de la Normal de Cádiz; Interventor de Hacienda, Contador de Hacienda, Inspector de 1.ª enseñanza y de los coches, Sr. Juez de 1.ª instancia, don Alfredo Moutón, y Teniente de la Guardia Civil de Arcos; representantes de la prensa: por *Diario de Cádiz*, Sr. Quero y D. Rafael García; por *Diario Liberal* de Cádiz, *Heraldo de Madrid* y *Liberal* de

Madrid y Sevilla, y por *EL NOTICIERO DE LA SIERRA*, su Director D. Angel Romero.

El Lunch

En el salon de actos del Ayuntamiento magníficamente preparada, hallábase una larga y elegante mesa, repleta de dulces, pastas, jamon, salchichón, bizcochos, y excelentes y afamadas marcas de vinos.

Exornaban el salon cuatro preciosos floreros uno en cada angulo, con aromáticos ramilletes de flores; lujosos sillones y el retrato de S. M.

La banda municipal toca escogidas piezas; los niños dan vivas a las autoridades; asisten al Lunch, el Sr. Alcalde Presidente, D. Juan de los Ríos; Teniente Coronel de la Guardia Civil; Capitan de id.; Teniente de Arcos; D. Felipe Jarén Astudillo, D. Juan Antonio Domínguez; D. José Inigo Preen; D. Tomás Marquez Gago; D. Manuel Vidal; D. Esteban Jaren Pavón; D. Antonio Inigo; Don Pedro Sanche Orellana; D. Manuel Fraile Guerrero; D. Pedro Riquelme; Don Alfredo Mouton; Juez de Instrucción del Partido; D. Juan de Dios Salas; D. Jose Pangusión; D. Manuel Pangusión; D. Manuel Caballero; D. Manuel Perez; D. Juan Tinajero; D. Francisco Román; D. Cristobal Martel Trujillo, D. Jaime Lannes, los empleados del Ayuntamiento; las Srtas. y Sras. que fueron a esperar al Excmo. Señor Gobernador; D. Jacinto Alvarez Reinaldo; D. José Inigo Mateos; D. Ricardo Lopez; D. Manuel Sergio de la Concha. D. Fernando Romero Vega; D. Francisco Gil Alvarez; D. Bartolome Cervantes; D. Bernardo de los Ríos, y el Sr. Juez Municipal y otras numerosas personas que no recordamos sus nombres, a más de todas las personas llegadas de Cádiz.

La Misa

Acompañando a la autoridad, siguieron los asistentes al Lunch y los profesores de las Escuelas y los niños, esperando en la puerta del templo a las autoridades el Sr. Párroco, D. Francisco Nuñez. El templo estaba repleto completamente de fieles, donde se oyó la solemne Misa.

En la Sacristía vimos un marneño, tallado de marfil de mucho valor artístico estilo bizantino que data del siglo XIV o XV.

La Fiesta del Arbol

Terminados los actos religiosos, todo

el acompañamiento, dirigióse al lugar donde se celebró dicha fiesta.

Los Palcos

Frente al campo donde estaban hechos los hoyos había tres palcos elegantes, adornados con flores y telas de colores nacionales, ocupandolos:

La Presidencia, el Excmo. Sr. Gobernador Civil de la provincia, teniendo a su derecha a D. Matias Pangusión, Alcalde; Excmo. Sr. Presidente de la Audiencia de Cádiz; Sr. Portillo y Portillo, Catedrático de la Escuela Normal; Portillo Ruiz-Disputado provincial; Inspector de 1.ª enseñanza, Sr. Escobar; Contador de Hacienda y a su izquierda, D. Francisco Nuñez, párroco, D. Pedro Aguilar, Sr. Teniente Coronel de la Guardia Civil Sr. Juez de Instrucción del partido, Interventor de Hacienda; D. Alfredo Mouton, Alcalde de Arcos, D. Bernardo de los Ríos, D. José Inigo, D. Francisco Romero Morales, don Juan de los Ríos. Concejales, Sres. de Troya (hermanos).

En el de las Srtas. resplandecen las encantadoras Jeronima Jarava, Josefina Peñalver, Mariquita Romero, Dolores Bernal, Amalia y Leonor Jaren y sus primas, Isabel Regordan, Fabiana y María Inigo, Ana Nuñez, María Galvan, Ana María e Isabel Vega, Marina de Troya. María de Troya, hija del Sr. Teniente Coronel, Carmen Cervera y las elegantes damas, D.ª Rosario Cervera; D.ª Teresa Ibarbuen, D.ª Narcisca Trujillo, D.ª Amalia Escandon doña Paz y D.ª Mariana Jarava.

Himno a la Patria

Las infantiles voces entonaron el himno a la Patria, acompasado, armonioso. formando un conjunto bello y emocionante. Salvas de aplausos atronaron el final de la marcha real. Dan vivas al Sr. Gobernador. al Sr. Alcalde de Villamartin, al Sr. Cura, Sr. Inspector, Autoridades en general y al Rey de España.

Plantación de Arboles

Con el mayor orden fueron plantados más de un centenar de árboles que ha regalado para dicho acto, el entusiasta protector de la cultura, e ilustrado abogado, D. Francisco Romero Morales.

Nombres de las niñas y niños que plantaron arbolitos.

Escuela Nacional de Niñas n.º 1, dirigida por D.ª Isabel Marín Salguero. Amalia Garrido Romero, Consuelo Cha-

cón Nadas, María Perea Pichaco, Josefa Armario Cigales, Dolores Pangusión Escandón, Isabel Tinajero Girón, Virtudes Real Pérez, Concepción Ramirez Sanchez, Concepción Pérez Villar, María Ayala Romero, Julia Peña Pereda, Agustina Holgado, Concepción Cozar Cigales, Narcisca Ramirez Sanchez, María Tinajero Girón, Carmen González Trujillo, Ana Carreño y Carreño, Remedios Gomez Ballesteros, Mercedes Leyvá y María Josefa Gomez Jaime.

Escuela n.º 2 dirigida por D.ª Nieves Gonzalez.

María Hervás García, Juana Jimenez Montes, María Jimenez Vazquez, Rosalia Vazquez Mendoza, María Gutiérrez Gonzalez, María Delgado García, Josefa Gutierrez Gonzalez, Amalia Rodriguez Garrido, Consuelo Fraile Valbuena, Josefa Cea Soto, Rosario Robles Sanchez, Francisca Escobar Andrades, María Gil Moreno, Isabel Marquez Perez, María Galvez Enriquez, Catalina Gutierrez Contreras, Ana M.ª Tovar Cubero, María Borrego Alvarez, Antonia Borrego Alvarez, Salud Córdoba Borrego y Ana Bermejo Atienza.

Escuela de Niños n.º 1.

Antonio Gutierrez Castro, Pedro Carreño y Carreño, Manuel Lopez Gonzalez, Antonio Rodriguez Reina, Antonio Rodriguez Benitez, Pedro Gomez Peña, Francisco Lopez Holgado, Juan Perez Anilla, José Gonzalez Arocha, Manuel Rivas Gutierrez, Ramon de la Rosa Romero, Cristobal Romero Moreno, Francisco Cadenas Conejo, Miguel Delgado Arenas, Fernando Moreno Romero, Rafael Moreno Romero, Basilio Nieto Inigo, Francisco Solano Sanchez, Francisco Perez Morilla, José Soto Garrido, Juan Carretero Morilla, Manuel López Peña, Pedro Corrales Gonzalez, Juan Naranjo Boacanegra y Basilio Gil Calvillo.

Niño que llevó la bandera de la escuela, Juan Antonio Vazquez Santaella.

Escuela de Niños n.º 2.

Julio Guzman Cigales, Jerónimo Carcia Martinez, Joaquin S. Robles Merdez, Antonio Campos Fernández, Miguel Gomez Jaime, Francisco Villar Méndez, Antonio Conde Morilla, Juan Carrasco García, Juan Bernal Chamorro, Manuel Tóbal Cubero, Diego Sánchez Moreno, Antonio Martínez Pérez, José Borrego Rodríguez, Manuel López Ceper, José Pina Pérez, Joaquin García Garrido, Manuel Inigo Mateos, Manuel Garrido Morilla, José Gil Calvillo, Juan Rodri, Méz Montes, Antonio Jarén Parada, Manuel Calderon Reina, Francisco Morillo, Carmona y Pedro Pacheco Portillo.

Alumno que llevó la bandera de la Escuela.

Antonio María Armario Cigales,

En el momento de plantar los árboles, el ilustrado Secretario de la escuela Normal de Maestros de Cadiz Sr. Portillo y Portillo, regala medallas de la fiesta del Arbol, con un lazito verde a todas las autoridades y amigos, agotándose, sin poder ostentarla todos.

Reparte profusamente un folleto de la fiesta del árbol celebrada el 26 de Febrero en Cádiz, escrito en verso, del que tomamos los siguientes:

ANTE UN ARBOL

Allá en las soledades del mundo primitivo hecho arborecente naciste para ser después filon de hulla donde tu tallo al vivo nos diera en el mañana riquezas y poder. Mas tarde en los profundos y fosiles osarios de aquellas hecatombes de lucha universal

dejaste, cual testigo de tiempos milenarios, las grandes osamentas del mundo vegetal. ¡Tus huesos! Los gigantes que llimes rel (sistlan del ácido carbónico la pérdida invasión; aquellos que a torrentes oxígeno vertían prestando lueraa y vida al mundo en (mación. Luego, tras del discreto callar de las his (totias llevaste al Paraíso, llamado Terrenal según nos han contado viejisianas memo (rias un Arbol de la Vida y otro del Bien y el (Mal.

Servando Camuñero.

La Merienda

Más de 500 se repartieron entre los niños de ambas Escuelas y sexos, envueltas en papeles de seda timbrados con los colores nacionales.

D. Francisco Romero Morales, regaló 500 panecitos; 500 dulces D. Jaime Lannes; el queso respectivo D. Adolfo Gomez, ilustrado farmacéutico y el salchichón D. Matías Pangusión y el Ayuntamiento 25 trajes interiores.

Niños a quienes se le regaló prendas de ropa.

Escuela n.º 1.

Antonio Enriquez Sanchez, José Moreno Cortijo, Fernando Moreno Romero, Juan Lopez Holgado, Juan Gil Hernández, José Agüera Gallardo, Juan Lopez Marquez, Manuel Fernandez Romero, Jesús Horrillo Rodriguez, Juan Parmero Delgado, Victoriano Jimenez Nieto y Francisco Fernandez Lopez.

Escuela de niños n.º 2.

Jose Borrego Rodriguez, Juan Friaza Carreño, José Carmona Marquez, Francisco Morillo Carmona, Antonio Gil Capilla, Juan Martinez Moreno, Juan Martinez Almagro, Manuel Calderón Reina, Juan Troya Galindo, Antonio Campos Fernandez, Juan Bernal Chamorro y Juan Martinez Moreno.

El Banquete

En el espacioso local del teatro y restaurant de D. Antonio del Valle sirvióse el banquete.

Los techos del salón estaban adornados con arcos formados de arbustos y flores y banderitas con los colores de nuestra bandera.

Más de 70 fueron los comensales, ocupando la mesa los Sres. siguientes.

Primera presidencia Excmo. Sr. Gobernador Civil, teniendo a su derecha a la virtuosa y elegante Sra. Doña Isabel Cabello, esposa del Sr. Alcalde, y a la izquierda a la no menos virtuosa del Sr. Capitan de la Guardia Civil.

La segunda presidencia la ocupaba D. Matías Pangusión, Alcalde Presidente de Villamartin, teniendo a su derecha a la distinguida Sra. del Interventor de Hacienda y a la izquierda al Sr. Interventor. Ocupando a ambos lados de las Presidencias asientos los señores siguientes: Sr. Presidente de la Audiencia, D. Francisco Romero Morales, don Bernardo de los Rios; D. Arturo Blanco; D. Fernando Romero Vega, Sr. Teniente Coronel de la Guardia Civil; Juez de Instrucción del partido, D. Francisco Nuñez, D. Jaime Lannes, D. Alfredo Mouton, Inspector de 1ª enseñanza, Teniente de la Guardia Civil de Arcos, D. Pedro Aguilar, D. Fernando Portillo Portillo, D. Fernando Portillo, Ruiz,

D. Adolfo Gomez, D. José Inigo; D. Pedro Fraile, D. Rafael, D. Ramon, D. Francisco de Troya, D. Francisco Gil, D. Pedro Orellana, D. Manuel Fraile, Representante de la prensa de Cadiz, D. Luis Noya, D. Emilio Montero, y otros muchos más que nos fué imposible adquirir sus nombres.

MENU.

El afamado restaurant de D. Antonio del Valle ha quedado con creces acreditado esta vez.

- Tortilla a la española.
- Paella.
- Perdiz.
- Bisték de ternura.
- Purpeta.
- Pescadilla, Langostinos, Salchichon y jamón.

POSTRES.

Roscónes. — Dulces de Sidra. — Queso. — Plátanos, Naranjas.

VINOS

Rioja, La Pastora, Champagne Cigarreros habanos, etc.

Brindis

Se levanta D. Francisco Nuñez, Párroco de la Iglesia de N.tra Sras, de las Virtudes y es acogida su presencia con una prolongada salva de aplausos.

Los recojo — dice — y se los ofrezco a las Sras: me levanto a brindar en este momento por encargo y delegación de nuestro querido Alcalde D. Matías Pangusión. Os doy las gracias, Sres. a todos los que nos habeis honrado con vuestra presencia, en nombre del pueblo de Villamartin y honrandonos, os habeis honrado vosotros mismos porque habeis laborado por la cultura, cooperais al engrandecimiento de nuestra España, de nuestra querida España.

La fiesta del árbol es un acto de cultura, porque es el principio, la base de un estudio científico que se ramifica con las ciencias geológicas, agronómicas y geográficas, dándonos a conocer la constitución de nuestro suelo para su plantación y los procedimientos de cultivo adecuados a cada comarca, a cada región y a cada país.

Digo que es fiesta de amor, porque todo lo que es bello y grande se ama, se estima y se quiere. Así vemos a distintas personas, bañadas su cabeza con el manto de la nieve y representan la vida pasada, nosotros, los que vamos trepidando a la cumbre del humano vivir, simbolizamos el presente con sus infalibles desengaños y los jóvenes, los propios niños, esos brotes de la humanidad, representan el amor de lo futuro con todos sus atractivos y bellezas con todos sus encantos y resplandores.

Dije también — continuó el orador — que es fiesta de paz, porque a ella acuden cuando es anunciada, hombres atizados de sus ideales, de sus profesiones, de sus doctrinas políticas y partidos. (Bien, aplausos.)

En un emocionante párrafo, fogoso, lleno de patriotismo, es interrumpido con aplausos y brinda por todas las autoridades, por la fiesta del Arbol y termina su discurso con un viva al Rey y otro a Villamartin (Prolongados aplausos.)

D. Jaime Lannes

El Presidente de la Cámara Agrícola, pronuncia un breve y elocuente discurso ensalzando los beneficios que produce el árbol. Es muy aplaudido.

El Sr. Gobernador

El Excmo. Sr. Gobernador, hace el resumen en breves pero elocuentes palabras que son acogidas con calurosos aplausos y vivas al Sr. Gobernador y al Alcalde de la Cultura.

Se da por terminado el acto y todos los asistentes al banquete salen a despedir a dichos señores que en autos se dirigen a Jerez para llegar a la hora del tren.

Quisiera hacer un comentario a la fiesta del árbol, la premura del tiempo y el exceso de original, nos priva de tal satisfacción; pero no cerraremos esta reseña sin antes tributar un aplauso público al Alcalde de la cultura como le llama en Villamartin sus paisanos, al celoso abnegado y constante Sr. Pangusión Poley.

El acto realizado en Villamartin es esplendoroso, brillante y meritorio. Sirva de lenitivo para que la obra de la cultura no quede olvidada y tomen nuevos bríos para que surjan del corazón leales y nobles entusiasmos.

Por sus constantes trabajos y méritos contraídos es digno el Sr. Pangusión de ser propuesto para la cruz de Alfonso XII.

Los que vean con entusiasmo la idea y crean que es justa, tienen abiertas estas columnas para exteriorizarlas.

Concretándonos hoy a darle nuestra enhorabuena públicamente y expresarle nuestra gratitud por las atenciones y deferencias que nos ha guardado, como igualmente su bondadosa Sra.

El Sol como energía mecánica

La honda preocupación en todo el mundo sentida, con motivo de los temores cada vez más acentuados de que llegue el momento en que se agote el carbón, o al menos, su escasez sea tanta que no baste a llenar las necesidades, puede desaparecer.

La energía calórica del astro rey ha sido dominada por el talento del hombre; el sol es ya un esclavo del rey de la creación y sus cualidades no son vie tales solamente sino que la industria ha encontrado en ella una fuente inagotable de producción de fuerzas.

Frank Shuman, ingeniero de Filadelfia, es el inventor de un ingenioso como sencillo aparato, mediante el cual los rayos solares se transforman en energía mecánica.

Oigamos al propio inventor: «Ya quedó demostrada la utilidad comercial de los rayos solares en tierras tropicales, y más aún, por agotadas que estén las existencias de carbón y petróleo, la humanidad seguirá teniendo a su alcance, en cantidad ilimitada, cuanto energía mecánica necesite, y esto con sólo sacarla de los rayos solares. Pintese el interior de una vasija de poca profundidad, de un color negro mate, cubrase de algodón fondo y lados; póngase en la vasija una pequeña cantidad de agua cubierta de una lámina de vidrio, y expóngase a la acción de un sol tropical. Se verá que al poco rato el agua entra en ebullición, y por consiguiente, se convierte en vapor. Los rayos solares, al parecer intangibles y de imposible gobierno, se reúnen por medio de espejos que los arrojan en la dirección que se quiera, para que allí se conviertan en calórico aprovechable por medio de aparatos adecuados.»

«Córtese la punta de un embudo de hojalata, bien pulimentado en su parte interior, expóngase la parte ancha al sol y se verá que los rayos solares saldrán concentrados, como chorro de agua por el agujero de la parte angosta.

Si junto a este agujero se coloca una tetera ennegrecida, el impacto contra ella de esos rayos solares pronto hará que el agua que contenga pase al estado de ebullición, se convierta en vapor y por ende en fuerza motriz.»

NUESTROS COLABORADORES.

EL HIJO DE UN ASESINO

CONTINUACIÓN

V.

Diez años pasaron desde la condena- ción de Juan. Su mujer murió, minada por el dolor; sus dos niñas están colo- cada en un asilos. Dionisio ha seguido v su madre a un mundo mejor, y Santia- go, el primogénito, continúa sus estu- dios en el Colegio donde la caridad del buen mentor de la niñez, le ha colocado. Allí es el primero, y sus profesores le predicen un brillante porvenir. Sin embargo, sus condiscípulos no le en- vidian, cosa rara, porque han adivina- do en su compañero un secreto sufrimien- to.

Nunca han visto que nadie le visite; pasa las vacaciones en el colegio, y no recibe ninguna carta. Sus coronas y sus premios están amontonados en su mo- desto cuarto de estudiante. Por lo ba- jo se dice que es huérfano o abandona- do de sus padres, y nadie se entera de sus triunfos, que no son deseados ni discutidos.

En la intimidad, Santiago no se descu- bre: siempre parece temer una pregun- ta indiscreta, y por eso vive con mu- cha reserva, aún con sus amigos. Pronto comprendieron sus compañeros que las palabras de familia, padre y madre no debían ser pronunciadas delante de él, y todos respetan su doloroso re- cuerdo.

Nunca se han atrevido a preguntar- le la causa de su severa abstención en la mesa, de la austeridad de su vida, ni por qué no ha mojado su vida, ni en ningún vino. Nunca sus labios A por... ni licor.

Del espíritu ligero de la ma- yor parte de los alumnos, Santiago se obligaba a hacer una hora de oración de- lante de un retrato que tenía en su ha- bitación.

«Se hará fraile,—decían los unos.

«Es un original»—añadían los otros, Sin embargo, todos estimaban a su camarada.

Se había llegado a los últimos días del curso, y para descansar los alumnos y prepararles a los exámenes el Director había propuesto un largo paseo por el campo. Se trataba de ver los trabajos de una carretera, en que el Estado tenía empleado a unos cuantos presidiarios.

Los alumnos en grupos más o menos unnumerados, caminaban charlando ale- grement.

En el grupo que iba a la cabeza, Santia- go hablaba del porvenir con uno de sus profesores.

—Con su talento oratorio—le decía

éste —podía V. dedicarse a la magis- tratura.

—No es esa mi ambición; además

—Tú querías ser fraile ¿verdad?.

Oício de forzado —dijo uno de sus com- pañeros detrás de él —Entonces pue- des aprender de éste.

Y el alumno designaba un hombre que se adelantaba por la carretera, arrastrando penosamente una carrete- lla de tierra. Allí estaban, en efecto los pobres forzados; los unos llevando pe- sadas cargas; los otros nivelando el ter- reno, y todos con la frente inclinada bajo el ardiente sol, bajo los fusiles im- placables de los guardias, y las curio- sas miradas de los colegiales, que se habían parado para contemplarlos.

Santiago había mirado al forzado que designó su camarada. Era un hombre de unos cuarenta y cinco años, cuyos cabellos y barba eran ya casi comple- tamente blancos. Y el desgraciado ha- bía mirado también, Juan había reco- nocido a su hijo, y éste, ante aquella expresión de dolor, había sentido pal- pitar violentamente su corazón, Santia- go había reconocido a su padre.

Sin voz, sin un gesto que pudie- ratarle, el forzado miraba a su hijo, aspirando, todo lo había olvidado, e iba a pro- nunciarse; pero, por un esfuerzo su- perhumano, pasó la mano sobre sus ojos ce- gados por las lágrimas, y trató de vol- ver a tomar su carga. No, su Santiago no había de ser conocido como el hijo de un forzado; no; era preciso partir.

Nadie entre sus compañeros habían notado esta escena, tan abortos estaban viendo a los otros presidiarios.

Pero las lágrimas del padre habían enternecido el corazón de Santiago, y, cediendo de prouito al llamamiento de esa ternura muda que huía discretamente, venciendo su orgullo, se lanza hacia el galeote, gritando:

—¡Padre, padre, abrázame!

A ese grito Juan se vuelve.

—¡Desgraciado! ¡cállate! ¡vete!

Pero Juan le estrechaba ya entre sus brazos y le cubría de lágrimas y de besos.

Un profundo silencio reinaba en los grupos de los alumnos; los profesores lloraban; los guardias, inmóviles, se ha- bían retirado a un lado, y algunos pre- sidarios sollozaban también.

F. ROMERO.

(Continuará)

Dulcinea del Toboso, sino al caballero andante que lo mismo arremete con los molinos de viento que desafía a los leones a excomunal batalla, dándome un vapuleo en la prensa que, al no ser por la bondad del Director de esta publica- ción que ha de ordenar mis escritos y dar cabida en sus columnas, hubiera quedado molida, como D. Quijote lo fué con los yangüeses.

Más el fin de esta polémica que se ha suscitado por el bien público se re- duce a si en la plaza pública se han cometido o cometen actos contrarios a la moral o no.

El Sr. Morilla dice en el primer párra- fo de su carta «que difiere en la forma que hice la denuncia, aunque no en el fondo». Luego reconoce verosimilitud a la denuncia hecha, a los actos inmora- les objeto de estas líneas.

Continua el Sr. Morilla diciendo: «Cierto que se cometen abusos incalifica- bles por parte de una turba de niños y mozalbetes que, faltos de toda educa- ción y reñidos con los principios de la moral y buenas costumbres, hacen abor- de de sus groserías con frases vicio- santes y hechos punibles que están en abierta oposición con la cultura del pueblo, molestando a la turba de mu- ñoras que buse... las jóvenes y se- sión van... dando un rato de espan- da... a pasear a la plaza pública, dando lugar con tales hechos a que ten- gan que abandonar dicho paseo en evi- tación de mayores males.» Esto lo ex- presa elocuentemente el Dr. Morilla, que es exactamente la encarnación de nuestras anteriores manifestaciones ex- presadas con menos estilo literario, por no saberlo hacer como él.

Después de escrito ese párrafo, aña- de el repetido facultativo, que protesta enérgicamente de que apellidemos ten- tadero a dicho sitio y calificuemos con groseros insultos a las personas que a ella asisten.

No le parece al Dr. y le hablo con to- do el respeto que me merece su título y prestigiosa personalidad; que ha obra- dode ligero que sus nervios se han al- terado algo?

En mi incognita carta (que no hay tal incógnita) como la ha bautizado nuestro Doctor, lo único que expresaba era: «Lef con sumo gusto la noticia de las inmoralidades que ocurren en la plaza pública, entre algunas de las ni- ñas y mujeres que a pasear van a ella, y aplaudo su proceder. No solamente por- que es el tentadero como ya vulgarmente se le llama; sino, porque en dicho sitio se oyen las más inmorales frases que de- bían ser castigadas por la ley.» Añadía que había que diferenciarse las muje- res decentes de las que no lo eran con- curriendo a dicho sitio, etc.

Luego quien califica, estimado Doctor con insultantes y despectivos concep- tos a todas las que a ella concurren?

¿Quién mide con igual rasero a todas las concurrentes a la plaza?

¿Dónde lee el Sr. Morilla que debe abandonarse ese paseo?

Creemos han sido malas interpreta- ciones o consejos a mi juicio emitidos públicamente.

Yo invito, serenamente al Dr. Mori- lla, a que conteste públicamente como el sabe hacerlo, con su correcta pluma, qué opina de los siguiente puntos.

1º. ¿Es cierto lo que ha sucedido en la plaza y ya se ha enmendado bastante?

2º. Está correcto; moral y bien que en

la puerta del templo se reúnan jóvenes de algo más de 14 y 16 años, como igual- mente en la plaza y asientos, público profiriendo frases que lo mismo Vd. que todo el que las oye se queda escan- dalizado. ¿Consentiría Vd. que su Sra. y sus hijos, paseen por dicho sitio en- tre esa atmosfera de inmoralidad, donde blasfemia, y otras palabras vibran, sin cesar en el espacio insultando a los que los reprende y hasta injuriándolos.

He llegado a creer, y sigo creyendo- lo, que si Vd hubiera estado en estr... pormenores, no me hubiera azotado tan duramente, teniendo en cuenta que es Vd. un defensor de cultura, un pala- din de la instrucción y se halla... por estrechos vínculos a sostener el bien moral y la instrucción popular; toda vez que nunca pensé... toda ni ofender moralm... agravía a nadie, guiándome el p... opósito que sirviera de freno, dando la voz de alerta y se llegaba a la excesiva libertad que Ru... sus límites.

Ruego a Vd. Sr. Morilla, como a las personas todas que por molesta se den con estas líneas, retienen aquellas frases que pudieran herir su sensibilidad y ve- an el buen deseo que he tenido de ha- cer un bien.

OTRA CARTA

Sr. Director de EL NOTICIERO DE LA SIERRA.

Muy Sr. nuestro; Rogamos a V. se dig- ne dar cabida en las columnas del periódico de su dirección a la siguiente carta, anticipándole mil gracias attas. S. S.

Varias Sras y Stas

Sr. D. Rafael Morilla;

Muy Sr. nuestro: Mucho disgusto nos causó la carta publicada en este semana- rio a la que estábamos decididas a con- testar para protestar de los conceptos ex- presados en ella.

Al leer la de V. en el nº del Domingo próximo pasado es tanta la satisfacción que sentimos por la hermosa y muy ra- zonada de fensa que en ella hace a la mujer digna y honrada que no podemos quedár en el silencio, formulando la pre- sente para darle las mas expresivas gra- cias sus attas y S. S.

Varias Sras y Stas,

Prado del Rey 15 Mayo 1,917.

NICKOL

Eficacísimo en la destrucción de los insectos como Pulgón. Orugas Hormigas, Piojos Roños y demás insectos y parásito de las plantas del 3 al 9 por 100.

(Núm. 10)

Noticias

Hemos tenido el gusto de saludar a D. F. Trujillo, hijo de esta localidad, quien venido de Cuba, el cual, en rto- bra de su Sr. hermano, residente en la Habana, viene a hacernos un reg- alo que agradecemos de todo corazón, cual daremos cuenta en el n.º próxi- mo el que ha su vez ha hecho dos sus- ripciones.

Le damos las gracias efusivas y sin- ceras y le deseamos feliz y larga per- manencia a nuestro lado.

Ha fallecido en Villamartin, D. Isabel Reete Gomez, de 40 años de edad, hermana de nuestro amigo y suscri- ptor D. Gregorio Reete.

Descansen en paz la finada y sus com- pañeros el sentimiento que sim- barga a nuestro buen amigo.

Tip. de Romero Hermanos, Prado del Rey.

TRIBUNA PÚBLICA

Sr. director de EL NOTICIERO DE LA SIERRA.

Presente.

Muy distinguido Sr. mio: Nuevamente voy a suplicarle dispense su protección a las adjuntas cuartillas, corrigiendo aquello que pudiera quitar esplendor a la reputación de su ilustrado semanario. Por ello, pues, le queda reconocida y le anticipa las gracias su affma. S. S.

Una suscriptora

Al Sr. R. Morilla

Con verdadera sorpresa he leído en el n.º 50 de EL NOTICIERO DE LA SIERRA la carta que el ilustrado Doctor Morilla ha publicado rebatiendo los argumen- tos que en la mía exponía.

Yo que siempre había confiado en que su galante pluma, característica de su finura y extremada bondad con el sexo débil, había de apoyar con su autoriza- da firma los públicos casos de inmora- lidad que se vienen cometiendo en la plaza pública, veo no al admirador de

COLEGIO DE 1.^A Y 2.^A ENSEÑANZA
DE
NUESTRA SRA. DEL CARMEN
PRADO DEL REY

Preparación para ingreso en el Instituto, Bachillerato, carrera de Correos, Magisterio, Comercio, Telégrafos, etc. Se admiten **internos y externos**. Precios económicos.

Se envía gratis el reglamento a quien lo solicite. En los últimos exámenes de Junio, obtuvieron los alumnos presentados, sobresalientes y notables en el Instituto de Jeréz.

Disponible

DINERO...

ha de ganar quien necesite trabajos de **Imprenta y sellos cauchout.**

Consultando precios en la acreditada Casa de MANUEL LÓPEZ ORTEGA (hijos) Apartado 171, MADRID, por la economía dentro de la bondad de sus trabajos así como solicitando las condiciones para ser **Corresponsal**, se obtienen grandes beneficios al aceptar las mis más.

LIBRERIA

DE

Romero H. nos

OBRAS DE 1.^A y 2.^A ENSEÑANZA
Y DE CONSULTA

DICCIONARIO -Salvat-

10 TOMOS

a plazos de 10 pesetas mensuales

**Muerte de la Filoxera
y demás enemigos de la vid.**

A los viticultores, propietarios y al público en general:

Señores: Los pasmosos estragos que vienen haciendo los horripilantes insectos que devoran sin contemplación al viñedo, me han lanzado a escudriñar, averiguando la causa y el medio más eficaz de combatir y alcanzar su pronta destrucción.

Los muchos años que llevo de ampelógrafo, me han permitido llegar al límite de su averiguación. Mucho he trabajado acerca de descubrir la medicina o insecticida que destruya, y esto ha sido trillado constantemente por hombres de innegable cultura; pero han salido desairados en sus nobles intentos. Yo he tenido la suerte de hallar el secreto.

El que quiera convencerse, pídame un frasco, el cual contiene el líquido *insecticida* de la vid, acompañado de un prospecto **explicativo** de su procedimiento. Vale 5 pesetas y una más para envío.

Dirijanse al Insecticida D. Antonio R. López, calle de San Juan, 24. Elche. (Alicante).

Disponible